

**Magdalena Bertino, Martina Querejeta, Milton Torrelli**

**(Área de Historia Económica, Instituto de Economía, Facultad de Ciencias Económicas y de Administración, Universidad de la República, Uruguay)**

**Ponencia: OBRAS SANITARIAS DEL ESTADO (OSE): SU DESEMPEÑO EN EL LARGO PLAZO Y SU RELACIÓN CON LAS FINANZAS ESTATALES 1952-2012**

## **INTRODUCCIÓN**

El objetivo de este trabajo es analizar la evolución económico-productiva de la empresa pública Obras Sanitarias del Estado (OSE), que tiene a su cargo el monopolio del servicio de agua potable en todo el país y del saneamiento con exclusión de Montevideo. Constituye un avance de investigación en el marco del proyecto "Las empresas públicas no financieras (EPNF) en el Uruguay y sus vínculos con la política económica desde una perspectiva de largo plazo: 1912-2010".

La interacción entre los lineamientos de política del Gobierno Central (GC) y el desempeño de las EEPP es de gran relevancia en tanto las decisiones de los gobiernos respecto al manejo de las EEPP afectan sus resultados, al tiempo que el desempeño de éstas impacta en los resultados de la política económica. Esta vinculación pone en primer plano el tema de la multiplicidad de objetivos (eficiencia económica, rentabilidad, efecto sobre la distribución de la renta, impactos sobre la producción o bien sobre el empleo) que pueden perseguirse a través de las EEPP y al propio rol de las mismas. Estos temas estuvieron presentes desde el propio nacimiento de las EEPP y todo indica que se resolvieron de distintas formas a través de su historia.

En trabajos anteriores este equipo de investigación identificó dos grandes etapas en la historia de las EEPP, en línea con los dos modelos vigentes desde los años treinta del siglo XX. un modelo que llegaría hasta los primeros años setenta, basado en el desarrollo industrial, progresivamente dirigido por el Estado y orientado a la expansión de sus funciones sociales y económicas. En esta etapa se inscribe la fundación y la expansión de la mayor parte de las EEPP, las que se rigen de acuerdo a objetivos sociales y de promoción del desarrollo; y ii) un segundo modelo, al que denominamos de orientación neo liberal, que se caracterizó por la apertura económica, la creciente globalización, la desregulación económica y financiera, el avance del mercado sobre el Estado y la reducción de sus funciones. A nivel de las EEPP, se tiende a modificar sus objetivos, dándose primacía a la lógica de la empresa privada basada en la rentabilidad y, en los países donde este proceso es más fuerte, culmina en un amplio proceso de privatización.

La fundación de OSE se realiza durante la primera etapa, en los años de auge del estado empresario luego de la Segunda Guerra Mundial, cuando las EEPP llegan a su mayor expansión. En este documento se intentará identificar en la historia de la empresa, los rasgos característicos de ambas etapas.

OSE es una empresa de relevancia, por brindar un servicio esencial para la población y, además, estar entre las cuatro mayores EEPP de Uruguay según sus ingresos, habiendo incrementado su participación en el PBI (algo más de 0,5% del mismo en la actualidad, Bertino et al., 2012b) y más que duplicado su peso en el total de funcionarios de las EEPP desde su fundación al presente. El interés por su estudio se relaciona también con la multiplicidad de objetivos que se han asignado a las EEPP, constituyendo un buen ejemplo de empresa orientada por fines sociales.

Es de destacar que no existen estudios sobre OSE, salvo las reseñas y memorias realizadas por la propia empresa. Por ello, el recorrido por su historia a través de su desempeño y objetivos resulta por demás interesante a 60 años de su creación.

El orden de exposición es el siguiente. Luego de esta introducción, en la sección 2 se repasan brevemente los principales antecedentes, las fuentes de información y metodología utilizada. En la sección 3, se refiere a los servicios de agua y saneamiento anterior a la fundación de OSE. En la parte central del documento, la sección 5, se estudia la evolución de OSE a través de sus principales variables económico-productivas a lo largo de toda su historia. La sección 6 se enfoca en el proceso de reformas de OSE, y finalmente, en la sección 7, se presentan unas breves reflexiones finales.

## **2. ANTECEDENTES Y FUENTES UTILIZADAS**

La literatura sobre OSE se limita a algunos trabajos realizados por la propia empresa. A nivel del conjunto de las EEPP, se destacan Boneo (1973), Solari y Franco (1983), Nahum (1993) y Carracelas et al. (2006), que contribuyen a la comprensión del devenir histórico de las EEPP en Uruguay.

Los antecedentes directos lo constituyen los trabajos previos realizados por este equipo de investigación sobre las principales EPNF,<sup>1</sup> cuyos resultados para el caso de OSE son retomados aquí (Bertino et al., 2011; Bertino et al., 2012a, 2012b, 2012c y 2012d).

A nivel latinoamericano existen algunos trabajos históricos sobre los servicios de agua y saneamiento en determinados países o ciudades. Para épocas recientes se encuentran varios trabajos de CEPAL, algunos analizando la evolución de los servicios en el conjunto de América Latina, y otros, más numerosos, sobre su evolución en algunos países del subcontinente (CEPAL 1990, Corrales 1996, Ordoqui Urcelay 2007, Alfaro Fernandois 2009, Oblitas de Ruiz 2010). Sobre el proceso de privatizaciones y reestatizaciones también existe literatura diversa, alguna vinculada al BM y al BID, de la que se puede mencionar a Foster (2005) y Ducci (2007). Las fuentes de información utilizadas fueron las Memorias y Balances de OSE y otras publicaciones de la empresa, así como la Oficina de Planeamiento y Presupuesto (OPP), el Instituto Nacional de Estadística (INE) y el Registro General de Leyes y Decretos (RNLD). Para épocas recientes se consultaron diversas resoluciones del Directorio de OSE, del MVOTMA (Ministerio de Vivienda, Ordenamiento Territorial y Medios Ambiente) y de la URSEA (Unidad Reguladora de Servicios de Agua y Energía).

### **3. LOS SERVICIOS DE AGUA Y SANEAMIENTO ANTES DE LA FUNDACIÓN DE OSE**

El suministro de agua potable y saneamiento a las ciudades se inscribe en el proceso de modernización de los servicios urbanos, que fueron dotados de agua potable, saneamiento, electricidad, ferrocarriles y tranvías, a lo largo del siglo XIX en Estados Unidos y Europa, y durante la segunda mitad del siglo en América Latina.

Es precisamente al promediar el siglo XIX que se encuentran en Uruguay las primeras manifestaciones del accionar público en el campo del saneamiento y la dotación de agua a la población. En 1852 se adoptan las primeras medidas respecto al saneamiento de Montevideo y en la década siguiente respecto al agua. Para 1872 se estima que el Departamento de Montevideo tenía 105.000 habitantes (la cuarta parte de la población total del país),<sup>2</sup> y la planta urbana de la ciudad (hasta la calle Ejido) contaba con 5.347 edificaciones (Acevedo 1936: 665).

El saneamiento de Montevideo se inició en 1857 con la construcción de los primeros caños maestros. *"Montevideo fue la primera ciudad de Sudamérica en contar con servicio de saneamiento"* (OSE 1996: 15). En 1852 se llamó a licitación el servicio de saneamiento, aceptándose la propuesta de Juan José de Arteaga, empresa que tuvo en sus manos el servicio hasta que fue municipalizado en 1915.

En 1867 el gobierno llamó a propuestas para dotar a Montevideo de un servicio permanente de agua corriente (OSE 1971). Fue elegida la propuesta de Enrique Fynn (en representación de la firma Lezica, Lanús y Fynn), que planteaba traer el agua del Río Santa Lucía, de una toma ubicada a 56 Kms de la ciudad. El Estado subvencionaba a la concesionaria con 4.600 pesos mensuales por 20 años que duraba la concesión. El 18 de julio de 1871 se inauguró el servicio. El agua era traída en estado natural, con solo una decantación en el depósito.

En 1879 los concesionarios Lezica, Lanús y Fynn cedieron la concesión a la compañía británica *The Montevideo Waterworks Ltda*, que tuvo a su cargo el servicio hasta que fue estatizado a comienzos de los años cincuenta.

La gestión de la empresa británica se caracterizó por contratos cortos, que prorrogaban el contrato inicial vencido en 1891 y por intentos de compra por el Estado en 1905 y 1921 que fracasaron. También se caracterizó por las desavenencias con los gobiernos y por la desaprobación de la población por el mal servicio y el elevado precio del agua. En 1890, por imposición del Estado debido a la necesidad de purificar el agua para consumo, se construyeron los primeros filtros. Entre 1929 y 1933 la compañía mejoró las instalaciones: se estableció un laboratorio y se construyó una represa y un embalse en Santa Lucía, la tercera línea de bombeo y grandes líneas de distribución en la ciudad.

---

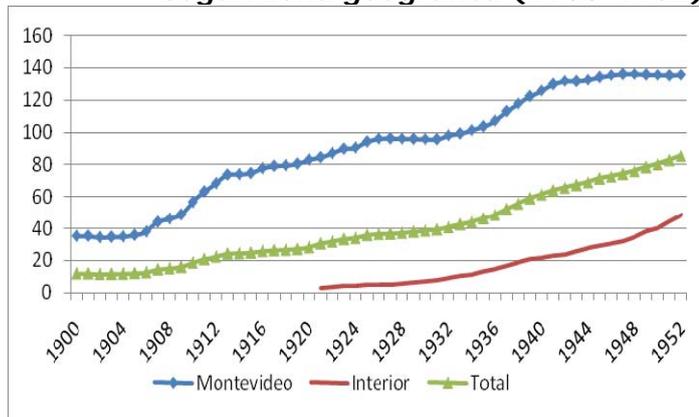
<sup>1</sup> Son seis las EPNF uruguayas consideradas al respecto: Administración de los Ferrocarriles del Estado (AFE), Administración Nacional de Combustibles, Alcohol y Portland (ANCAP), Administración Nacional de Puertos (ANP), Administración Nacional de Telecomunicaciones (ANTEL), Obras Sanitarias del Estado (OSE) y Administración de Usinas y Transmisiones Eléctricas (UTE).

<sup>2</sup> En 2011 la población de Montevideo es 1.319.108 y la total del país 3.286.314 (Censo Nacional 2011).

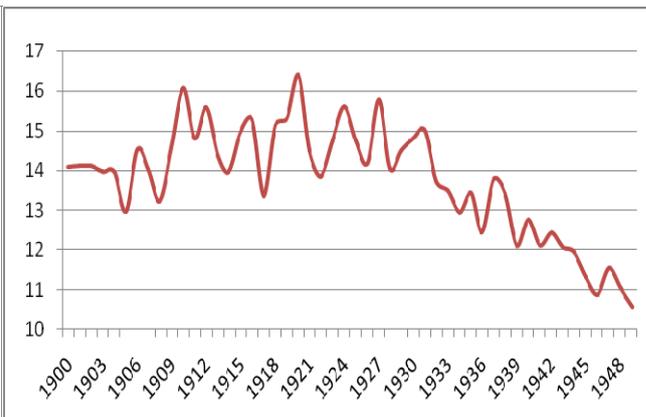
Las inversiones se reflejaron en la intensificación del ritmo de ampliación de la red de conexiones (Gráfico 1), que crecieron un 40% en la década del treinta en Montevideo.

Este incremento sostenido en la cantidad de conexiones por habitante pudo haber tenido impacto en la reducción de la prevalencia de ciertas enfermedades y, por ende, contribuido a la reducción de la mortalidad en el período considerado (Gráfico 2).

**Gráfico 1: Cantidad de conexiones de agua cada 1.000 habitantes según zona geográfica (1900-1952)**



**Gráfico 2: Tasa Bruta de Mortalidad en Montevideo (1900-1949)**



Fuente: Elaboración propia en base a datos de Memorias.

Fuente: Datos de defunciones de Montevideo elaborados por Programa de Población en base a datos de Anuarios Estadísticos y Estadísticas Vitales: datos de Población de Montevideo "Estimación Preliminar" de W. Cabella y R. Pollero

En el Interior, la sanidad y la provisión de agua corriente se iniciaron a partir de la creación de la Dirección de Saneamiento del Ministerio de Obras Públicas en 1907.

En 1915 se comenzó a dar cumplimiento al plan de llevar el servicio de agua potable a las capitales departamentales. A fin de financiar estos servicios, se concertó el primer empréstito del país en Estados Unidos con la *Ullen Contracting Company* de Chicago, que se encargó de las obras para el suministro de agua y saneamiento de tres ciudades capitales. Hacia 1930, la Dirección de Saneamiento había realizado el saneamiento en otras cinco capitales departamentales y para 1952 había llegado a las restantes y también a otras ciudades y balnearios de importancia. Cuando se funda OSE en 1952 el número de conexiones había llegado a 133.202 en Montevideo y 64.544 en el Interior.

#### 4. Evolución y desempeño de OSE

La estatización de la compañía británica de aguas corrientes de Montevideo era una antigua aspiración del estado uruguayo al que acompañaba la opinión pública en general. Pudo hacerse realidad debido a la necesidad de utilizar el saldo favorable del comercio con Gran Bretaña durante la guerra, 17 millones de libras inconvertibles, que sirvieron en su gran parte para la cesión al Estado de las empresas británicas de servicios públicos: las empresas ferroviarias, la empresa propietaria de los tranvías de Montevideo y la compañía de Aguas Corrientes.

Producida la compra de la compañía británica en 1950, se creó la OSE el 19 de diciembre de 1952 (Ley N° 11.907) como servicio descentralizado del Ministerio de Obras Públicas. Se formó de la fusión de la ex compañía privada británica de Aguas Corrientes y la ex Dirección de Saneamiento del Ministerio de Obras Públicas creada en 1907, homologando y fusionando los dos planteles de personal. Fue un difícil comienzo, en tanto la antigua compañía "Montevideo Water Works" no había hecho en el último período las inversiones imprescindibles para asegurar el normal desarrollo del servicio de agua. *"El ente debió afrontar así las tareas de su organización, al mismo tiempo que la crisis de abastecimiento del servicio de la capital"* (CIDE 1965a: 21).

Los cometidos principales de OSE han sido la prestación en todo el territorio nacional de los servicios de agua potable y alcantarillado, este último como fue mencionado con la excepción de la ciudad de Montevideo, donde está a cargo del municipio.

Su Carta Orgánica establece que *“La prestación del servicio y los cometidos del organismo deberán hacerse con una orientación fundamentalmente higiénica, anteponiéndose las razones de orden social a las de orden económico”* (Art. 3) De acuerdo a estos objetivos, hasta la década del noventa los gastos e inversiones de OSE superaron sus ingresos.

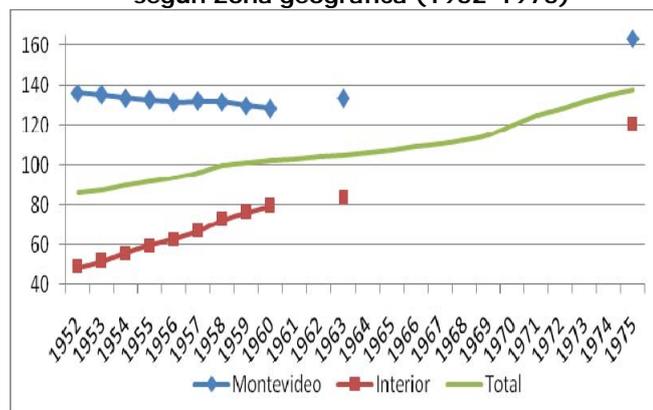
#### 4.1 Expansión de los servicios

Durante **la primera etapa** señalada que llega hasta inicio de los setenta, Uruguay se encontraba muy por encima del promedio de ALC en cobertura de la población urbana con servicios de agua (por conexión domiciliaria y fuentes públicas de fácil acceso) y de saneamiento mejorado (90% contra 59% en agua y 51% contra 28% en saneamiento). Pero el panorama empeoraba notoriamente si se consideraba únicamente el Interior (urbano y rural).

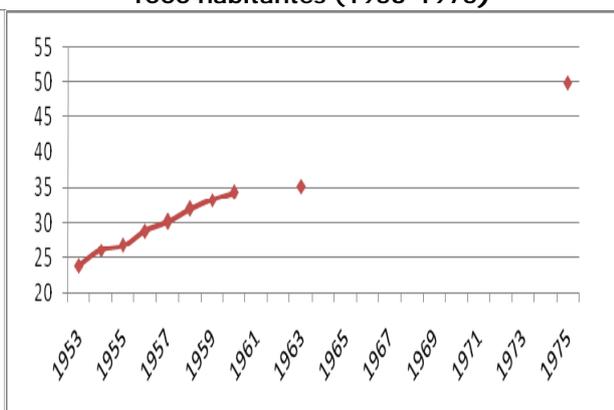
En el interior del país existía por lo tanto un amplio sector por cubrir por lo que el avance en la instalación de conexiones domiciliarias de agua potable fue mucho más acentuado que en Montevideo, lo que ya venía ocurriendo en las décadas previas a la fundación de OSE. La cobertura de la población del Interior con servicio de agua potable por conexiones domiciliarias pasó de 50 a 120 conexiones cada 1.000 habitantes entre 1952 y 1975. Mientras que en 1952 las conexiones de agua en el Interior eran aproximadamente la mitad de las de la ciudad capital, al final de primer período la diferencia se había acortado de manera importante y años después, en 1979, superaría en número de conexiones a Montevideo.

En materia de saneamiento en el Interior del país, el sector más retrasado, existieron también importantes avances: las conexiones de alcantarillado crecieron 100% en el mismo período, pasando de 24 a 50 conexiones cada 1.000 habitantes.

**Gráfico 3: Cantidad de conexiones de Agua Potable cada 1000 habitantes según Zona geográfica (1952-1975)**



**Gráfico 4: Cantidad de conexiones de alcantarillado en el Interior cada 1000 habitantes (1953-1975)**

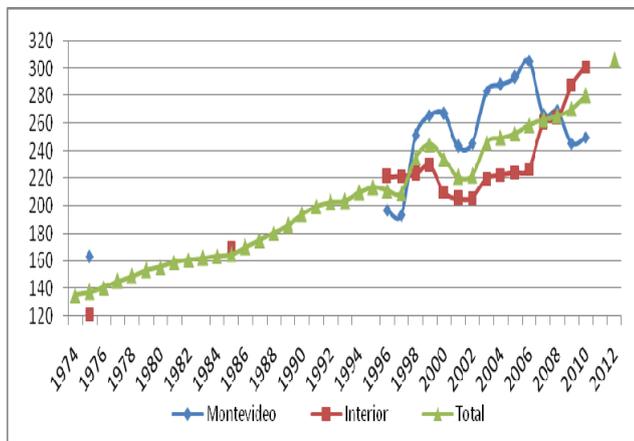


Nota: Para los años 1961, 1962 y 1964-1974 no se cuenta con datos de población desagregados para Montevideo e Interior, por lo que no es posible estimar la cobertura por habitante.

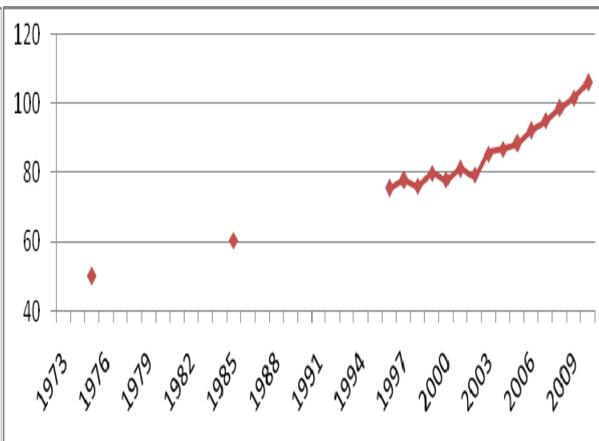
Fuente: Elaboración propia en base a datos de Memorias de OSE para conexiones; “Estimación preliminar” de W. Cabella y R. Pollero para población entre el 1952 y 1960 y Censos de Población del INE para 1963 y 1975.

Durante **la segunda etapa**, desde 1973, se completó la cobertura de agua potable sobre la totalidad de la población, en función de un crecimiento importante del servicio de conexiones domiciliarias y la expansión de los servicios de fuentes de fácil acceso de agua potable a la población rural. El saneamiento mejorado llegó también al conjunto de la población, pero sólo una minoría de la población urbana del Interior tiene acceso a alcantarillado, constituyendo éste el aspecto más débil del servicio. Este último aspecto se encuentra en línea con las carencias existentes en el conjunto de AL.

**Gráfico 5: Cantidad de conexiones de agua potable cada 1000 habitantes (1974-2012)**



**Gráfico 6: Cantidad de conexiones de alcantarillado en el Interior cada 1000 habitantes (1973-2010)**



Nota: La caída en Montevideo y el aumento en el Interior desde 2007 obedece a cambios en la definición del área metropolitana de la capital, pasando algunas localidades a considerarse dentro del resto del país.

Fuente: Gráfico 5 Ídem Gráfico 3; Gráfico 6 Ídem Gráfico 4.

Desde 1973 la cobertura de agua potable continuó creciendo más aceleradamente en el Interior que en la Capital hasta 1997. En ese año, presumiblemente en relación con la puesta en funcionamiento de la quinta línea de bombeo del Sistema Montevideo, se observa un salto de nivel en la cantidad de conexiones de la capital. En los siguientes años, como consecuencia de la crisis de 2002, el número de conexiones desciende en general. Luego, una vez que el país entra en una etapa de intenso crecimiento y como resultado de las fuertes inversiones de OSE, se registrará un incremento importante de las conexiones.

El número de conexiones domiciliarias de agua potable cada 1.000 habitantes aumentó de 140 en 1975 a 280 en 2010. A diferencia de lo que sucedió durante la crisis de 1982, la crisis de principio del siglo XXI impactó duramente en OSE, disminuyendo la cobertura en agua y alcantarillado de Montevideo y el Interior

La cobertura de la población con servicio de saneamiento mejorado tuvo un gran impulso en los ochenta y noventa y llega en la actualidad a la totalidad de la población. En cambio el servicio de alcantarillado cubría en 2009 sólo al 91% de la población urbana de Montevideo y al 40% de la población urbana del Interior (y al 60% en las capitales de departamento). Su evolución en el Interior fue de 50 conexiones cada 1.000 habitantes a 106 entre 1975 y 2010.

#### 4.2 Inversiones y planes de obras

La producción representada por el índice de volumen físico (IVF) presentó una tendencia creciente, salvo contadas excepciones vinculadas fundamentalmente a las grandes crisis económicas del país, alcanzando un crecimiento anual promedio de 2,7% a lo largo de toda la historia de la empresa. En suma, OSE experimentó un incremento importante de la producción (ver gráfico 7). Las inversiones tuvieron un carácter pro cíclico respecto al IVF, dependiendo también de la abundancia internacional de capitales, ya que fuerza de los procesos inflacionarios limitaron fuertemente la posibilidad de recurrir al crédito interno.

Durante la **primera etapa**, el costo de los planes de inversión para la realización de grandes obras llegó al equivalente de 47 millones de dólares (según cotización del dólar en los años de aprobación de los planes), con financiación externa en un porcentaje importante. Estas obras se dirigieron a la ampliación de los servicios de agua de la Cuenca de Montevideo que incluía la construcción de la cuarta línea de bombeo<sup>3</sup> y nueva usina y planta de potabilización en Aguas Corrientes, las que e

<sup>3</sup> El transporte del agua desde Aguas Corrientes se hacía mediante tres grandes tuberías, denominadas como 1ra, 2da y 3ra líneas de bombeo. La Cuarta Línea, inaugurada en 1963, pasó a ser responsable del 70% del agua transportada hasta la inauguración en los noventa de la Quinta Línea de bombeo.

inauguraron en 1963-1964. Recién hacia el final del período se aprobó un plan de significación dirigido a los servicios de agua y saneamiento en el Interior.

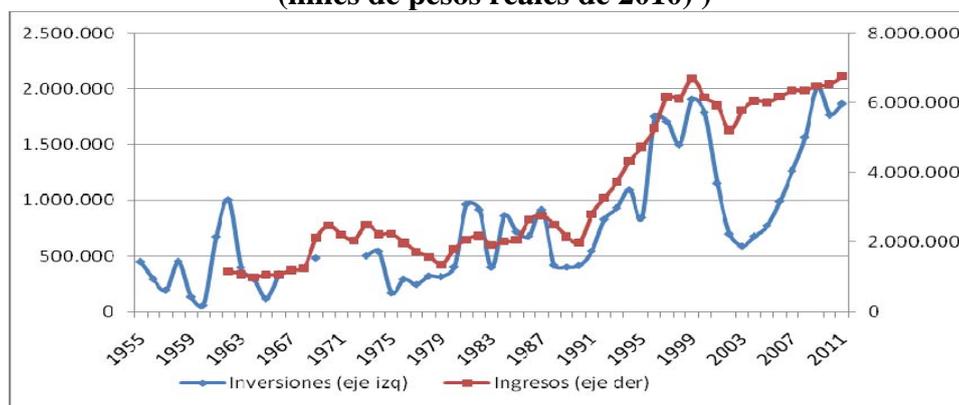
En cambio, los servicios de agua en el Interior se hallaban al límite de su capacidad. En 1962 se aprobaron dos importantes proyectos para la ampliación del suministro de agua más allá del "Sistema Montevideo": 1) primera etapa de obras para dotación de agua y saneamiento en el Interior, con financiamiento del BID, a ejecutar entre 1965-1970 y 2) Proyecto sistema central "Laguna del Sauce" para dotar de agua potable a los balnearios de Maldonado. En 1971 se inauguró el tramo Maldonado-Punta del Este.

La evolución de la inversión total del ente (Gráfico 7), sugiere que su dinámica inversora no tuvo gran dinamismo durante la segunda mitad de los cincuenta. En cambio, los sesenta se inician con importantes inversiones, debido a los recursos obtenidos a partir de empréstitos externos.

Tal como señala la CIDE (1965a), el bajo nivel de inversiones tanto de OSE como del saneamiento de Montevideo a cargo del municipio capitalino durante el período 1955-1963, habría sido resultado básicamente de la crisis de los sistemas tradicionales de financiamiento de inversiones (consistente en la emisión de títulos de Deuda Pública al en pesos uruguayos 5% de interés, que la inflación volvía negativo), a lo que se agregaba el déficit de Cuenta Corriente de OSE, vinculado con las tarifas insuficientes.

Durante la **segunda etapa**, la evolución de la inversión de OSE fue muy variable, lo que se explica por la volatilidad del período, surcado por tres crisis, la de comienzos de los ochenta, los del final de esta década y la gran crisis de 1999-2002. Entre crisis, la inversión en general crece, moderadamente en los años previos a la crisis de 1982 y en forma muy importante en la segunda parte de los noventa y desde mediados de la primera década del siglo XXI.

**Gráfico 7: Evolución de las inversiones y los ingresos de explotación 1955-2011**  
(miles de pesos reales de 2010)



Fuente: Elaboración propia en base a datos de SEPLACODI/OPP, Balances de OSE e INE. Se deflactan las inversiones corrientes por el IPC con base 2010.

En promedio, las inversiones fueron de 4 millones de dólares corrientes anuales durante los setenta, de casi 15 en los ochenta y de algo más de 40 en los noventa y primera década del siglo XXI. En 2011 se superaron los 100 millones de dólares invertidos, cifra nunca antes alcanzada. Dicha inversión representó 0,1% del PIB en los setenta, pasando a aproximadamente 0,2% desde entonces. En cuanto al tipo de obras, además de importantes obras para la ampliación del suministro de agua en la Cuenca de Montevideo y para el desarrollo de la Cuenca de Laguna del Sauce, se impulsa la ampliación de la cobertura del alcantarillado en el Interior, la parte más retrasada de las obras sanitarias del país. Finalmente, en los últimos años se desarrollan obras para el tratamiento de las aguas servidas.

Al final de la década del setenta, OSE concertó varios préstamos internacionales, elevándose el nivel de las inversiones, Esto se ubica en el doble marco de la abundancia de capitales en los mercados financieros y de la creciente preocupación por el suministro de agua potable y de saneamiento y su significación en la salud pública por parte de organismos internacionales como la OMS (Organización Mundial de la Salud) y la OPS (Organización Panamericana de la Salud) que alentaron acciones en pos de la expansión de los servicios en el seno de Naciones Unidas. La imposibilidad de cumplir con los compromisos asumidos en cuanto a los planes de incremento de cobertura de agua y saneamiento en

el interior del país, se vuelve evidente cuando estalla la crisis financiera y la devaluación e inflación en 1982, con la consiguiente reducción de gastos resuelta por el gobierno dictatorial.

A partir de la restauración institucional en 1985, OSE elabora un plan quinquenal con objetivos a mediano y largo plazo, "OSE Política y planes de desarrollo". No obstante, la expansión de conexiones y redes de alcantarillado en el marco de una inversión a la baja durante la década (Gráfico 7), fueron muy inferiores a las sucesivas metas planteadas. Durante la década de los noventa, nuevamente en un marco de abundancia de capitales a nivel internacional y con finanzas saneadas por la política de "realismo tarifario" se expandió la inversión en OSE, al igual que en las otras grandes EPNF (Bertino et al. 2012d). En esta década los ingresos de OSE más que se duplicaron en términos reales y se cuadruplicaron en dólares.

La gran obra de los años noventa fue la construcción de la Quinta Línea de Bombeo del Sistema Montevideo, inaugurada en 1997, que abastece de agua potable, además de la capital, a varias ciudades y balnearios del departamento de Canelones. Otra realización ampliamente publicitada fue la construcción e instalación de las plantas potabilizadoras transportables (UPA) en el marco del "Programa de aumento de agua potable para las localidades del Interior".

También se aprobó un préstamo del Banco Mundial que se comenzaría a ejecutar en el 2000, por un monto de 165 millones de dólares a realizarse en 8 años. Sus principales componentes eran, además de continuar con las redes de saneamiento, la Reducción del Agua No Contabilizada (programa RANC) y la construcción de potabilizadoras en varias ciudades. La crisis que se inició en 1999 y que llegó a sus peores momentos en 2002, tuvo un profundo efecto de retracción en OSE, por lo que el proyecto no se continuó hasta 2006.

Desde 2004, se inicia un período de gran crecimiento de las inversiones que se acelera a partir de 2006, acompañado de la mejora de sus utilidades-, sino que alcanzó niveles récord de inversión en 2009. La expansión de las inversiones fue acompañada de una política focalizada de subsidios a sectores de la población considerados más vulnerable.

Una de las principales obras iniciadas fue la construcción de la Sexta línea de bombeo de agua potable. Iniciada en 2008, su tronco principal se inauguró en 2010 y actualmente se están finalizando las áreas troncales laterales. Además se llevaron adelante importantes obras de saneamiento en el Interior, siendo en esta materia que se observan los principales logros del período en materia de tasas de crecimiento de conexiones y redes. No obstante, aún la cobertura actual es de sólo 40% de la población nucleada del Interior y 60% en sus capitales.

### **4.3 Evolución de las tarifas**

Durante el primer período entre 1953 y 1973 las tarifas cubrieron solo una parte de los gastos de la empresa, debido al proceso inflacionario y, además, a la incidencia de uno de los objetivos fundacionales, el de abaratar los servicios a la población.

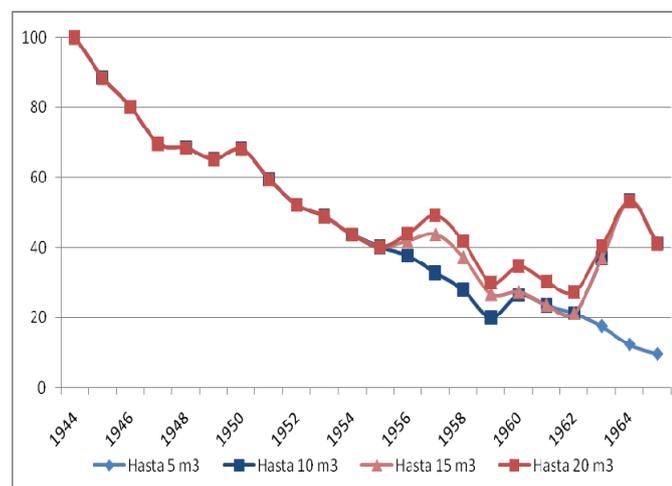
Al respecto, la CIDE planteaba que luego del difícil comienzo de OSE antes mencionado, "sus dificultades financieras crecieron con el tiempo ya que sus tarifas permanecieron congeladas hasta 1956 y sus posteriores ajustes, siempre atrasados respecto a la evolución de los costos del servicio, solo financiaron parte de los gastos de operación y mantenimiento". Por otra parte, plantea que "la política de baja de tarifas ha sido adoptada y defendida en función de la finalidad social del organismo público pero, al no haberse creado mecanismos compensadores eficientes, ha tenido como resultado real cierto deterioro y estancamiento de este servicio esencial". (CIDE 1965a: 21). Dicha penuria financiera habría repercutido desfavorablemente en la organización dificultando las reparaciones necesarias.

Las tarifas residenciales por consumo de agua cayeron en términos reales desde antes de la fundación de OSE y hasta fines de los cincuenta (Gráfico 9). En un primer momento, el deterioro real se explica porque las tarifas se mantuvieron fijas en términos nominales hasta 1956, luego porque los ajustes tarifarios corrían más lentos que la inflación. Además de una tarifa industrial y comercial y otra residencial, dentro de esta última se instrumentó a partir de 1956 un rango de consumo correspondiente a una tarifa social, subsidiando a los consumidores de menos recursos.

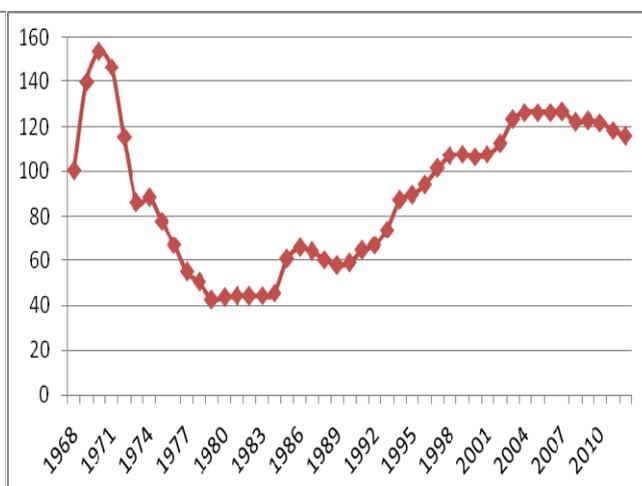
En 1965 la Memoria de la empresa ilustra el importante descenso histórico del precio del consumo de agua en relación al jornal de un peón. En 1944 el jornal equivalía a 13 m<sup>3</sup> de agua y en 1965 a 190 m<sup>3</sup> en la tarifa más baja de hasta 5 m<sup>3</sup> y a 45 m<sup>3</sup> en la tarifa de consumos mayores a 5 m<sup>3</sup>.

En los últimos años sesenta existirán uno o más ajustes en cada año, lográndose un aumento real de tarifas (sobre todo de la industrial y comercial, una de las propuestas de la CIDE),<sup>4</sup> y mejores resultado financiero

**Gráfico 9: Tarifa real residencial de agua (1944-1965)**



**Gráfico 10: Tarifa real residencial de agua (1968-2010)**



Nota: no incluye otros gastos vinculados al servicio, como derecho al servicio y alquiler o conservación medidor.  
Fuente: Elaboración propia en base a datos de Memorias de OSE e INE para inflación.

Fuente: Elaboración propia en base a datos del INE.

Durante el **segundo período**, pese al predominio del discurso de realismo tarifario, el fuerte proceso inflacionario dificultó la permanencia de los incrementos reales de las tarifas. Durante la década setenta las tarifas reales cayeron. A partir del Plan de estabilización de 1978 (que dio inicio a "La Tablita") en los primeros años ochenta las tarifas reales dejan de caer y permanecen estables en un marco de reducción de la inflación. Al iniciarse el primer gobierno constitucional en 1985, se realizó un ajuste al alza que no se mantuvo en los años siguientes debido al rebrote inflacionario.

A comienzos de los noventa se retomó la política de realismo tarifario, aumentaron las tarifas y la inversión y se eliminaron, hasta la actualidad, los subsidios del G.C.

Los incrementos tarifarios reales desaparecen durante 1999-2001 -cuando ya sin subsidios y con tarifas estancadas, OSE atravesó la peor crisis de su historia-, y reaparecen hasta 2005. Desde entonces, parece haber vuelto a primar el objetivo del gobierno de contener la inflación. En efecto, el relativo estancamiento real del nivel tarifario desde 2005 y sobre todo la moderada caída de los últimos años, indicarían el predominio de los objetivos anti-inflacionarios en los gobiernos del Frente Amplio.

#### 4.4 Desempeño financiero

El déficit y los subsidios del GC estuvieron presentes en gran parte de la historia de OSE, desde su fundación hasta 1990.

Durante el **primer período**, los resultados de la empresa fueron deficitarios y los subsidios directos del GC muy significativos, llegando a representar casi el 40% de los ingresos totales del organismo y siendo en promedio cerca de la tercera parte (Cuadro 5). No obstante, si bien no despreciables, los mismos no alcanzaron nunca cifras alarmantes, siendo en el peor año, 1965, casi 2% de los ingresos tributarios del GC. En general, aún incluyendo las transferencias continuaban los déficits, para los cuales se emitía deuda.

Como ya fue mencionado, buena parte de la explicación de la persistencia y cuantía de los subsidios, se originaba en que los ingresos de la empresa en este período se veían afectados por la política tarifaria.

<sup>4</sup> Desde los setenta, y salvo algunos años particulares, ambas tarifas evolucionarán de forma similar, al menos hasta 1988 que se cuenta con datos por tipo de tarifa a partir de información de OPP.

**Cuadro 5: Participación de las transferencias en los Ingresos totales (1955-1969)**

Año	Transferencias/Ingresos totales	Transferencias/Ingresos tributarios del GC
1955	35,1%	0,7%
1956	33,5%	0,8%
1957	23,3%	0,7%
1958	22,5%	0,6%
1959	29,7%	0,8%
1960	30,6%	1,0%
1961	29,0%	0,8%
1962	32,9%	1,0%
1963	27,4%	1,0%
1964	26,1%	1,1%
1965	39,4	1,7%
1966	38,0	1,2%
1967	17,7	0,8%
1968	11,9	0,4%
1969	3,3	0,1%

Fuente: Elaboración propia en base a Memorias y Balances de OSE.

**Cuadro 6: Peso de las transferencias en los ingresos totales (1973-1990)**

Año	Transferencias / Ingresos totales	Transferencias/Ingresos tributarios del GC
1973	0,02%	0,0%
1974	0,009%	0,0%
1975	0,005%	0,0%
1976	4,4%	0,2%
1977	7,0%	0,2%
1978	11,6%	0,3%
1979	19,8%	0,5%
1980	5,4%	0,1%
1981	5,8%	0,2%
1982	21,0%	0,8%
1983	10,3%	0,4%
1984	16,1%	0,7%
1985	27,4%	1,1%
1986	13,1%	0,6%
1987	16,9%	0,7%
1988	3,1%	0,1%
1989	9,9%	0,4%
1990	9,3%	0,3%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de SEPLACODI/OPP

Durante el **segundo período**, a pesar del predominio creciente de la política y de la ideología liberal en relación a las EPNF, los subsidios se mantuvieron hasta 1990.

En los primeros años setenta, OSE casi no recibió transferencias del GC, lo que se relaciona con la crítica situación de las finanzas centrales. Pero esta situación es muy breve, con la recuperación de las finanzas públicas y la caída real sistemática de las tarifas, los subsidios vuelven a ser significativos (si bien en menor medida que en la etapa previa), pero con la importante particularidad que con ellos la empresa presenta entre 1977 y 1990 superávits financieros. Lo que llama la atención es que en los peores años de la inflación durante los años posteriores a la crisis de 1982, los subsidios mantienen su importancia y las tarifas no se actualizan. Parecería que entre el déficit de las finanzas y contener el proceso inflacionario directamente vía contención tarifaria, la política macroeconómica se inclinó por esta última (Cuadro 6).

Los subsidios del GC desaparecen a partir de 1990, cuando las tarifas comienzan un importante proceso ascendente, e incluso en plena crisis de comienzo de siglo en 2003, se produce una transferencia inversa, una pequeña contribución de OSE al GC, la única a lo largo de su historia. En los años siguientes, hasta hoy, tampoco ha habido subsidios, lo cual en un contexto de fuertes inversiones y de recuperación salarial, ha llevado a una fuerte desmejora de sus resultados financieros (deficitarios desde 2009).

#### 4.5 La eficiencia técnica: las pérdidas de agua

La importancia creciente del agua elevada pero no facturada por OSE se ha convertido en un gran problema pendiente de resolución. La empresa ha señalado que ello *"no se debe exclusivamente a pérdidas físicas, producto de la obsolescencia de las redes o de falta de mantenimiento y de inversión en equipos, sino también al ineficiente sistema comercial y a los métodos administrativos de gestión y control"* (OSE 2012: 8). El porcentaje de pérdida en relación al agua elevada pasó de 35% en 1953 a 54% en 2010 (en América Latina el promedio se ubica en el entorno de 40%). Pero la situación es mucho más grave en Montevideo, donde la pérdida de agua era de 21% en los primeros años de OSE y fue creciendo en forma fluctuante hasta que desde mediados de los ochenta aumentó en forma continua, llegando a 63% en 2010. En el Interior se da el proceso inverso, se parte de una pérdida del 60%, mejora en forma regular y llega al 2010 con 36% de pérdida. La explicación estaría en la mayor antigüedad y en la extensión de las redes del Sistema Montevideo. No obstante la situación no

se debe sólo a las pérdidas físicas sino también al importante nivel de agua consumida pero no facturada que habría sido estimada en alrededor del 50% de las pérdidas. Amarante y Ferrando (2011) en base a la información de la Encuesta Nacional de Gastos e Ingresos de los Hogares (ENGIH) de 2005-2006, cuantifican la cantidad de hogares con servicio de agua sin facturar en todo el país, de los cuales sólo el 31% pertenecen a asentamientos.

#### 4.5 La reforma de OSE

Los planteos de necesidad de modernización del organismo se plantearon en OSE prácticamente desde su fundación, incentivados desde los sesenta por los planteos de los organismos internacionales de crédito, que suministraron financiación para los estudios pertinentes, y a nivel nacional por los estudios de la Comisión de Inversiones y Desarrollo Económico (CIDE), que realizó un diagnóstico y una serie de propuestas sobre OSE.

En los setenta, a partir del fortalecimiento gradual de los planteos de cuño liberal se tiene a exigir a las empresas estatales el tipo de eficiencia exigido en la empresa privada, tarifas de acuerdo a los costos y a las necesidades de inversión, finalización de los subsidios, aumento de la productividad mediante la reducción del personal, y, finalmente, la posibilidad de entregar a privados determinados servicios. Ya se vieron las dificultades que enfrentaron los planteos de tarifas reales y eliminación de los subsidios. En cuanto a la reducción del personal hubo un intento poco efectivo durante la dictadura. La privatización de servicios recién se planteó en los noventa, cuando ya se habían hecho efectivas las otras reformas (tarifas reales, eliminación de subsidios, reducción de personal-aunque no en el grado de otras EPNF-, importantes inversiones y reducción de los déficits).

Por otra parte, la empresa vivió un proceso de modernización que tiene que ver con los criterios de gestión (como el plan de descentralización) y la actualización de los instrumentos de administración y operativos. Desde 1966 OSE estuvo vinculada al programa internacional de colaboración técnica de la OPS y de la OMS, que realizaron la evaluación sobre la posibilidad de mejorar los métodos de trabajo de la OSE en las áreas administrativa y operacionales. Algunos de los préstamos incluían partidas para cooperación técnica, consistentes en la elaboración de estudios sobre tarifas, descentralización, ampliación de agua en el interior, automatización del sistema administrativo-contable, pérdidas de agua en el sistema Montevideo, etc. En las décadas ochenta y noventa se suceden los planes financiados para el mejoramiento de la gestión y de la administración de la empresa. Si se observa este proceso en relación al conjunto de países latinoamericanos llama la atención la extrema similitud de los planteos y de las áreas a reformar, con independencia del éxito y la profundidad de las reformas alcanzadas en cada país.

#### 4.6 El impulso privatizador

En los años noventa se operaba un amplio proceso de reformas en los servicios de agua y saneamiento en AL, con mayores avances en la regulación de los servicios y menor en la incorporación de privados a su prestación. En varios países se pasó del monopolio de una empresa pública nacional dependiente del Gobierno Central (GC), a un proceso amplio de descentralización, entregando los servicios a organismos provinciales, municipales, cooperativas y empresas privadas. Pero sólo en Chile y Argentina la privatización fue realmente significativa (cubriendo el servicio de agentes privados en estos países a 86% y 62% de la población, respectivamente) (Vivian Foster 2005).

En este marco, La concesión a privados de servicios de agua potable y saneamiento comenzó en Uruguay en 1992, días antes de que se realizara un referéndum de revocación de la ley que habilitaba la privatización de las empresas públicas. *El Directorio de OSE, seguramente visualizando la aplastante derrota del modelo privatizador (el referéndum logró un 72% de adhesión) comenzaba a transitar la vía de las "concesiones" de obra pública para visualizar la participación privada en la gestión del agua* (Santos et al. 2006: 85).

Fue así que desde la década del noventa en gran parte del departamento de Maldonado el servicio de abastecimiento de agua potable y saneamiento estuvo a cargo de empresas privadas mediante procesos licitatorios que lo avalaron. En 1993 comenzó a trabajar Aguas de la Costa SA,<sup>5</sup> y en el año 2000 la empresa Uragua SA<sup>6</sup> (cuyo territorio comprendía las ciudades de Maldonado, Punta del Este

<sup>5</sup> Pertenece al grupo Aguas de Barcelona, filial de la transnacional Suez Lyonnaise des Eaux de Francia.

<sup>6</sup> Sociedad formada por el Consorcio de Aguas de Bilbao Bizkaia, Iberdrola Energía S.A. y Katera 1.

y Piriápolis). En Canelones, varios balnearios fueron abastecidos de agua potable por la empresa Aguas Corrientes del Pinar. Existían más de diez concesionarios de menor cuantía, algunos eran cooperativas de vecinos sin fines de lucro y otras sociedades comerciales.

En cuanto al régimen tarifario, mientras Uragua y Aguas Corrientes del Pinar seguían un régimen tarifario similar al de OSE, las tarifas cobradas por Aguas de la Costa eran excesivamente altas en comparación con la tarifa balnearia de OSE. Esto muestra que la empresa estaba enfocada a los usuarios de altos ingresos de la costa de Maldonado, al este de Punta del Este.

El Poder Ejecutivo presentó en 2003 un proyecto de ley de Regulación de Servicios de Agua Potable y Saneamiento<sup>7</sup> como mecanismo para avanzar hacia una mayor participación privada en la prestación del servicio. Este proceso fue frenado por los movimientos organizados contra las privatizaciones de las empresas públicas.

#### 4.7 Y su freno...

Conjuntamente con las elecciones nacionales de 2004 se plebiscitó la reforma constitucional que proponía ampliar la redacción del artículo 47 de la constitución referido a la protección del medio ambiente. El nuevo artículo<sup>8</sup> declara que *"el agua es un recurso natural esencial para la vida. El acceso al agua potable y el acceso al saneamiento, constituyen derechos humanos fundamentales"*. En este marco, se establece que la política nacional de aguas y saneamiento deberá anteponer las razones de orden social a las de orden económico. Finalmente declara *"El servicio público de saneamiento y el servicio público de abastecimiento de agua para el consumo humano serán prestados exclusiva y directamente por personas jurídicas estatales."*

El decreto interpretativo de la reforma del artículo 47<sup>9</sup> implicaba asumir de inmediato los servicios prestados por organizaciones que no estuvieran en el marco de una concesión, mientras que no agredía los intereses de las empresas (con o sin fines de lucro) que prestaban servicios de agua y saneamiento bajo una concesión. Incluso luego de la aprobación de la reforma constitucional se incorporaron prestadores de servicios de agua potable y saneamiento sin concesión a la nómina de la URSEA. Se han identificado tres mediante una búsqueda en las resoluciones de este organismo.<sup>10</sup>

De todas formas, Uragua efectuó el traspaso de servicios de agua y saneamiento a OSE en 2005. En 2006 fue estatizada la empresa Aguas Corrientes del Pinar asumiendo OSE el 100% de las conexiones que la empresa privada abastecía. Ese mismo año el Estado uruguayo, a través de OSE, celebró un acuerdo con Aguas de Barcelona SA mediante el cual adquirió una participación accionaria de 60% de Aguas de la Costa. Esto le dio a OSE el control jurídico de la totalidad de los servicios de agua potable y saneamiento en el país.<sup>11</sup> Se bajaron las tarifas de agua y saneamiento equiparándolas a las que cobra el Ente en el departamento. En el proceso OSE absorbió al personal de la concesionaria. Actualmente el servicio de abastecimiento de agua potable en todo el país es prestado por las empresas OSE y Aguas de la Costa, a excepción de algunas áreas menores atendidas por instituciones civiles y cooperativas.

En sintonía con estas reestatizaciones, las multinacionales del agua comenzaron a retirarse de AL, proceso que se aceleró en la primera década del siglo actual. Las principales razones de la salida obedecieron a decisiones estratégicas de reorientación de la actividad por parte de las casas matrices, a factores de inestabilidad económica y gubernamental, a conflictos entre operadores y reguladores, causados por las tarifas aplicadas (alzas desmesuradas; altos costos de conexión para nuevos usuarios, sin subsidios a familias de bajos ingresos; entre otros) y a la suspensión de concesiones por incumplimiento de los amplios programas de inversiones establecidas en los contratos.

A excepción del caso chileno, en la mayoría de los países la experiencia privatizadora de los años noventa no mejoró la cobertura y calidad de los servicios de agua potable y saneamiento en AL. La

<sup>7</sup> Disponible en: <http://archivo.presidencia.gub.uy/proyectos/2003032510.htm>

<sup>8</sup> Disponible en: <http://www0.parlamento.gub.uy/constituciones/const004.htm>

<sup>9</sup> En: [archivo.presidencia.gub.uy/\\_Web/decretos/2005/05/CM%2071\\_20%20MAY%2005\\_00001.PDF](http://archivo.presidencia.gub.uy/_Web/decretos/2005/05/CM%2071_20%20MAY%2005_00001.PDF)

<sup>10</sup> Las empresa son: LENIRCO S.A (Resolución N° 14/006), Sr. Carlos Aparicio (Resolución N° 8/006), y Asociación Civil Titagua I (Resolución N° 54/05).

<sup>11</sup> Nota 8 de los Estados Contables correspondientes al ejercicio 2008. Disponible en: [www.ose.com.uy](http://www.ose.com.uy)

mayoría de los servicios antes brindados por las multinacionales han sido re-estatizados (Ducci 2007: 12).

## **REFLEXIONES FINALES**

En la evolución de OSE se han podido identificar las etapas señaladas para el conjunto de las EEPP y muy en particular de las EPNF. La primera etapa refiere a los años que van desde su fundación en 1952 hasta el inicio del gobierno dictatorial en 1973, período de expansión y de prevalencia de los fines sociales fijados por su Carta Orgánica. La eficiencia del organismo radicaba en la expansión de los servicios no en sus resultados. La existencia de significativos subsidios del GC se consideraba algo normal y necesario, dada la naturaleza de los servicios prestados. Las tarifas bajas mostraban la eficacia de la empresa para cumplir sus objetivos, entre los que estaba abaratar el servicio. Esto no quiere decir que los planteos de modernización y mejoramiento del servicio y su gestión y de tarifas que reflejaran la evolución de los costos, no se manifestaran desde la fundación del Ente y en especial en los sesenta, bajo el influjo de la CIDE.

Si evaluamos el desempeño de OSE de acuerdo a los objetivos planteados por el organismo, en el primer período si bien los objetivos se dirigieron a brindar servicios de calidad y bajo precio, el predominio de este último objetivo y los problemas de gestión, redujeron las posibilidades de expansión de un servicio fundamental para la salud de la población. La inversión en saneamiento podría haber sido mayor, si OSE hubiera adecuado las tarifas para cubrir el costo del servicio y si se hubieran realizado las reformas necesarias para mejorar la productividad del organismo. La productividad creció muy poco durante los cincuenta y cayó durante los sesenta, como resultado de que el empleo creció a tasas muy altas, cuando el Estado cumplió en esta última década un papel de amortiguador de la desocupación.

En el segundo período se plantearon otros objetivos: para cumplir con eficiencia sus objetivos sanitarios debería seguir los criterios de eficiencia de la empresa privada, cesar los subsidios del GC, las tarifas cubrir los costos corrientes y tender a cubrir los de inversión, reducir su personal, e incluso, podría cubrir algunos servicios recurriendo a empresas privadas. Este discurso fue predominando gradualmente desde los años setenta, pero fue muy difícil de implementar. Como se vio en este trabajo, varios intentos de aplicar el realismo tarifario fracasaron al poco tiempo, y recién en los noventa se aplicaron con vigor, aunque en el presente siglo supeditados a la política macroeconómica.

Desde la dictadura hasta 2005, se observa el predominio creciente de la ideología y de la política neoliberal, con diversas características e intensidades lo que ha requerido introducir tres sub-períodos: El régimen dictatorial y los años ochenta que definimos como de transición; los años noventa y comienzos del siglo XXI, cuando la tendencia liberal alcanza su máxima intensidad llegándose a concretar concesiones de suministros; y desde 2004 hasta la actualidad, cuando se pone freno a las privatizaciones reafirmando el carácter estatal del servicio.

Durante la dictadura se introdujo en forma declarativa la posibilidad de privatización de servicios, pero en la práctica no hubo ningún avance al respecto. Las tarifas se mantuvieron bajas, las transferencias altas, solo avanzó la reforma en la reducción de los funcionarios, pero incluso en este caso la misma se revertió en los últimos años de la dictadura; se realizaron, además, intentos de reformas administrativas y de gestión. A mediados de los ochenta, durante el primer gobierno constitucional se establece claramente el principio de que la empresa debe autofinanciarse con sus ventas y se realiza un importante reajuste de tarifas que no se mantiene en el tiempo frente al proceso inflacionario de fines de los ochenta, mientras que las transferencias continúan.

En los años noventa, se liquidaron las transferencias estatales al ente, se elevaron fuertemente las tarifas y las inversiones y se produjo la concesión de los servicios en varias zonas del Interior, en especial la más rentable de los balnearios de Canelones y Maldonado, dejando de existir igual tarifa a nivel nacional como había sucedido hasta entonces. En paralelo, ya desde fines de los ochenta comienza una caída sistemática del empleo y un aumento significativo de la productividad.

Durante la recesión de fines de los noventa e inicio del siglo XXI no se actualizaron las tarifas (o se lo hizo ya en momentos de profunda crisis), pero no se vuelve al sistema de subsidios, retrayéndose notoriamente la inversión.

En 2004 se pone coto a la tendencia privatizadora con el plebiscito que declara al agua patrimonio de la humanidad y que su suministro debe ser realizado solo por organismos estatales. Con el inicio de los gobiernos frenteamplistas en 2005 se lleva adelante el cumplimiento del plebiscito, se mantienen bajas las tarifas (incluso se establece una forma de tarifa social para un sector de la población muy sumergido) y no se producen transferencias. Sin embargo, es un período de gran expansión de la inversión. El empleo deja de caer e incluso crece moderadamente, lo que no impide que la productividad continúe aumentando, ahora a un ritmo bastante más moderado. El tiempo, y sucesos de similar índole en otros países, dirán si la profundidad del cambio permite identificar un nuevo período en la política económica general y en la historia de la empresa en particular.

Sobre la eficiencia en el cumplimiento de los objetivos de OSE, en esta etapa de la investigación es muy difícil llegar con certeza a una conclusión. De acuerdo a la comparación regional se puede decir que los tiempos en el suministro de agua potable fueron adecuados, pero el nivel de las pérdidas de agua parece indicar un grado insuficiente de inversión en mantenimiento y problemas de gestión. Por su parte, el saneamiento ha estado siempre rezagado, existiendo aún mucho por hacer en la materia. Volver a ver los resultados en función de los objetivos

Objetivos que pueden ser contradictorios, abaratar el servicio y su expansión (servicios rurales y extensión del saneamiento y adecuando mantenimiento de las redes) en un período de estanflación que vivió Uruguay, cuando a fines de los cincuenta se agota la ISI sin lograr entrar en una 2da ISI. Entonces, la inflación y los déficits de las finanzas estatales convierten a la adecuación de las tarifas a los costos, la medida clave para encarar con el cumplimiento de los objetivos sanitarios y sociales planteados. Las dificultades del organismo para adecuar la gestión a la vorágine inflacionaria (recordar aquí la lentitud en la cobranza), y el papel de las tarifas en general en el incremento de la inflación y la tendencia a mantenerlas bajas durante las crisis que atravesó la economía en la segunda mitad del siglo XX, dificultaron el establecimiento de tarifas reales hasta comienzo de la década noventa.

Hay que tratar un poco más expansión e inversión, y limitarse a tarifas y reforma y por supuesto subsidios.

En reforma ver los objetivos de eficiencia, finalización de las transferencias tarifas reales.

## **BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES**

### **FUENTES**

Anuarios Estadísticos

Comisión de Inversiones y Desarrollo Económico (CIDE)

Instituto Nacional de Estadística (INE)

Registro general de Leyes y Decretos

Resoluciones del Directorio de OSE, del MVOTMA y de la URSEA

Oficina de Planeamiento y Presupuesto (OPP)

OSE (varios años). Memorias y balances para los años 1954 a 2002.

----- (2012). "Brochure Institucional".

----- (2007). Revista "Conexiones". Publicación para los funcionarios de OSE.

----- (2006). Revista "Conexiones". Publicación para los funcionarios de OSE.

----- (2005). Revista "Vertedero". 50 años en 50 páginas.

----- (1971). Centenario del sistema de abastecimiento de agua de Montevideo.

### **BIBLIOGRAFÍA**

Alfaro Fernandois, R. (2009). *Fomento de la eficiencia de las empresas estatales de agua potable y saneamiento*. CEPAL, Serie recursos naturales e infraestructura N° 141. Santiago de Chile.

- Amarante, V; Ferrando, M. (2011). *Consumo de servicios de energía y agua en la población uruguaya*, Documento de Trabajo N°5, Instituto de Economía, FCEyA-UdelaR.
- Azar, P.; Bertino, M.; Bertoni, R.; Fleitas, S.; García Repetto, U.; Sanguinetti, C.; Sienna, M. & Torrelli, M. (2009). *¿De quiénes, para quiénes y para qué? Las finanzas públicas de Uruguay en el Siglo XX*. IECON (FCEyA-UdelaR) – CSIC. Editorial fin de siglo. Montevideo.
- Belini, Claudio y Rougier, Marcelo (2008). *El Estado empresario en la industria argentina. Conformación y crisis*. Manantial. Buenos Aires.
- Bertino, M.; Mariño, N., Torrelli, M., Vázquez, D. (2012a). "Las empresas públicas uruguayas en el largo plazo y sus vínculos con la política económica". Ponencia presentada en: el 54 Congreso de Americanistas. Viena.
- (2012b). "Desempeño productivo de las empresas públicas no financieras uruguayas en el largo plazo". Ponencia presentada en: III Congreso Latinoamericano de Historia Económica y XXIII Jornadas de Historia Económica Argentina. Bariloche.
- (2012c). "Fijación de tarifas públicas y su vinculación con la política económica en Uruguay (1912-2010)". Ponencia presentada en: III Congreso Latinoamericano de Historia Económica y XXIII Jornadas de Historia Económica Argentina. Bariloche.
- (2012d). "La inversión en las principales empresas pública no financieras uruguayas (1955-2011)". Ponencia presentada en: VIII Jornadas de Historia Económica del Uruguay y en III Jornadas de Investigación de la FCEyA, UdelaR.
- Bertino, M., Rímoli, P., Torrelli, M. y Vázquez, D. (2011). "Contribuciones versus subsidios: Acerca de los vínculos financieros entre las Empresas Públicas uruguayas y el Gobierno Central". Ponencia presentada en: III Jornadas de Historia de la Industria y los Servicios, Facultad de Economía, UBA. Buenos Aires.
- Boneo, H. (1973). *Las empresas públicas industriales y comerciales en el Uruguay*. Presidencia de la República, Oficina Nacional del Servicio Civil. Montevideo.
- Carracelas, G.; Ceni, R. y Torrelli, M. (2006). *Las tarifas públicas bajo un enfoque integrado*. Monografía Final de Licenciatura en Economía (FCEyA-UdelaR). Mimeo. Montevideo.
- CEPAL (1990). *Abastecimiento de agua potable y saneamiento ambiental en América Latina y el Caribe con posterioridad a la Carta de Punta del Este*. Reunión para sellar la culminación del decenio internacional del agua potable y del saneamiento ambiental. Caracas.
- CIDE (1965a). *Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social. 1965-1974*. Tomo III Síntesis de Planes Sociales. Plan de agua y servicios sanitarios. Montevideo.
- CIDE (1965b). *Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social. 1965-1974*. XIII Programa de reforma administrativa y presupuestaria. Capítulo I Pre-diagnóstico de la administración pública. Montevideo.
- Comín, F. y Díaz Fuentes, D. (2004). *La empresa pública en Europa*. Síntesis. Madrid.
- Corrales, M. (1996). *Sector agua potable y saneamiento: los casos de Chile, Perú y Venezuela*. CEPAL. Santiago de Chile.
- Ducci, J. (2007). *Salida de operadores privados internacionales de agua en América Latina*. BID.
- Foster, V. (2005). "10 años de reformas del servicio de agua en América Latina: Hacia un modelo anglo-francés", Banco Mundial.
- Millward, R. (2005). *Private and Public Enterprise in Europe. Energy, telecommunications and transport, 1830-1990*. Studies in Economic History. Cambridge University Press.
- Nahum, B. (1993). *Empresas Públicas en el Uruguay. Origen y Gestión*. Ediciones Banda Oriental. Montevideo.
- Oblitas de Ruiz, L. (2010). *Servicios de agua potable y saneamiento en el Perú: beneficios potenciales y determinantes de éxito*. CEPAL. Santiago de Chile.
- Ordoqui Urcelay, M. (2007). *Servicios de agua potable y alcantarillado en la ciudad de Buenos Aires, Argentina: factores determinantes de la sustentabilidad y el desempeño*. CEPAL. Santiago de Chile.
- PNUD (2006). Informe sobre Desarrollo Humano 2006. *Más allá de la escasez: poder, pobreza y la crisis mundial del agua*.
- Santos, C., Valdomir, S., Iglesias, V. & Renfrew, D. (2006). *Aguas en movimiento. La resistencia a la privatización del agua en Uruguay*. Montevideo. Disponible en: [http://uruguay.academia.edu/CarlosSantos/Books/136382/Aguas\\_en\\_movimiento.\\_La\\_resistencia\\_a\\_la\\_privatizacion\\_del\\_agua\\_en\\_Uruguay](http://uruguay.academia.edu/CarlosSantos/Books/136382/Aguas_en_movimiento._La_resistencia_a_la_privatizacion_del_agua_en_Uruguay)
- Solari, A. & Franco, R. (1983). *Las empresas públicas en Uruguay: ideología y política*. FCU. Montevideo.

